

## Anexo 6

# Medición de la repercusión económica del turismo

El turismo, definido como las actividades realizadas por los visitantes para y durante las visitas, genera directa e indirectamente un aumento de la actividad económica en los lugares visitados (y más allá de los mismos), fundamentalmente debido a la demanda de bienes y servicios que deben producirse y prestarse. Existe un considerable interés en la medición de los efectos de este aumento de la actividad económica, ya sea en un país en su conjunto o en una región, o incluso en un destino local.

La finalidad de los estudios de las repercusiones económicas es estimar los beneficios económicos, a saber: el incremento neto de la riqueza de los residentes dimanante del turismo, medido en términos monetarios, en relación con los niveles que prevalecerían en ausencia de esta actividad. Estos cambios de riqueza no sólo podrían producirse mediante el incremento del flujo de ingresos de los hogares, sino también a través de la modificación del valor neto inducida por los cambios en el valor de mercado (positivos o negativos) de los activos existentes, producidos y no producidos, en respuesta al cambio inducido en la demanda de este tipo de activos provocada por el turismo.

Dejando de lado la modificación del valor neto, el cambio en los ingresos derivado de la respuesta de los productores a la demanda adicional asociada con los visitantes puede estimarse mediante diferentes indicadores interrelacionados que podrían elaborarse utilizando la cuenta satélite de turismo en combinación con otro tipo de instrumentos y que estén relacionados con el valor añadido, el empleo, la remuneración de los asalariados, los ingresos brutos de las empresas, los ingresos públicos, etc.

En términos de análisis insumo-producto, se definen tres tipos de efectos: directos, indirectos e inducidos.

Los *efectos directos* tienen en cuenta únicamente los efectos inmediatos de la demanda adicional (el consumo turístico interior o la demanda turística interior total) en los procesos de producción y en la oferta de bienes y servicios en términos de bienes y servicios adicionales y del valor añadido adicional y sus componentes.

Como tal, la cuenta satélite de turismo sólo permite medir los efectos directos del consumo en la producción y en el valor añadido de las industrias turísticas y otras industrias que les prestan servicios (y es lo que indica el término “directo” en el valor añadido bruto directo turístico y el producto interior bruto directo turístico). No obstante, si sólo se mide el consumo turístico interior no se toman en consideración todos los efectos directos (párr. 4.101).

Para atender las necesidades de los visitantes, las actividades productivas requieren insumos adicionales. Por ejemplo, los restaurantes deben comprar y preparar un mayor número de comidas; los hoteles necesitan más productos de mantenimiento y servicios públicos; los parques acuáticos consumen más productos de limpieza y más agua; las empresas de transporte deben comprar más gasolina, combustible y piezas

de recambio, etcétera. Con frecuencia, también se requiere una inversión directa adicional para atender a nuevos clientes: deben construirse y limpiarse más carreteras, hoteles, restaurantes, playas, etcétera. El gasto inicial del visitante da lugar a un ciclo de incremento de la demanda de los bienes y servicios necesarios para satisfacer la demanda de estos bienes y servicios por parte de los visitantes. Estos insumos intermedios o bienes de capital han de producirse o importarse, lo que a su vez desencadena una demanda adicional de diversos factores de producción (recursos, trabajo y capital), fenómeno que se prolonga a lo largo de diversos ciclos hasta que se agota debido a las fugas (véase más abajo). A esta cadena de efectos que hace posible las actividades que atienden directamente las necesidades de los visitantes se le denomina *efectos indirectos* de la demanda de los visitantes.

La cadena de efectos indirectos del consumo turístico en otras industrias se debe a las *conexiones* de las industrias que atienden las necesidades del turismo con otras industrias que proporcionan al turismo insumos intermedios y bienes de capital, a las conexiones de estas industrias con otras que las abastecen, y así sucesivamente. Todos estos efectos generan un aumento del valor añadido, del empleo, de la remuneración de los asalariados, de los impuestos, de los ingresos, etcétera.

Asimismo, el aumento de los ingresos de la fuerza de trabajo y de los propietarios del capital productivo derivado del aumento de la demanda por parte de los visitantes genera un incremento de la demanda de bienes y servicios asociado al aumento del consumo de los hogares. Esta demanda adicional genera una cadena de *efectos inducidos* en una gran diversidad de bienes y servicios.

Los impactos económicos generales del turismo en la economía son una combinación de los efectos directos, indirectos e inducidos, y pueden establecerse para diferentes tipos de variables económicas.

Las *conexiones* y las *fugas* son dos fenómenos que deben identificarse claramente en una economía, ya que su intensidad tiene importantes consecuencias en la magnitud y la ubicación de los impactos económicos relacionados con la demanda turística.

### *Conexiones*

Se invita a los estadísticos de actividades productivas de todo el mundo a que elaboren tablas insumo-producto cuyo objetivo específico sea representar la interdependencia (las *conexiones*) entre los diferentes procesos de producción dentro de una economía. La tabla oferta-utilización que figura en las cuentas nacionales de un país cuando se orienta por las recomendaciones del Sistema de Cuentas Nacionales, 2008 es un tipo de tabla insumo-producto.

### *Fugas*

Las fugas tienen lugar cuando una parte de la creciente demanda que genera el turismo, y de las ganancias subsiguientes, en lugar de mantenerse en la economía visitada se desvía hacia otras economías a través de importaciones de bienes y servicios destinadas a atender las necesidades de los turistas o a través de otras formas de distribución y redistribución del ingreso primario que genera el gasto de los visitantes.

Las fugas también se extienden al segundo ciclo de producción y a los siguientes, es decir, no sólo incluyen las importaciones que se han identificado como las orientadas al consumo directo por los visitantes, a la inversión turística o al consumo intermedio (insumo) para la prestación de servicios directos a los visitantes o la producción de bienes de inversión turística (primer ciclo), sino que también incluyen los insumos importados y los activos fijos brutos necesarios para la producción de dichos insumos

y bienes de inversión (segundo ciclo) y así los insumos necesarios para la producción de dichos insumos y bienes de capital, etcétera.

Las fugas comprenden asimismo los flujos relacionados con la distribución y redistribución de los ingresos y el uso de los ingresos internos para un mayor gasto de consumo final que podría extenderse a los bienes importados. La suma de todas estas importaciones adicionales y salidas de capital en una economía se denominaría fugas indirectas, que exceden el ámbito de muchos análisis.

### Métodos utilizados para estimar los efectos indirectos e inducidos del turismo

Se utilizan, en líneas generales, tres métodos:

#### a) *Modelos basados en el análisis insumo-producto*

Una tabla de insumo-producto es un esquema matricial ampliamente utilizado para proporcionar información detallada y coherente sobre el flujo de bienes y servicios y sobre la estructura de los costos de producción. Todos los componentes de la demanda final se presentan por productos o industrias de origen, y el consumo intermedio se muestra por productos o industrias de origen y por productos o industrias de destino.

El uso de una tabla de insumo-producto permite expresar la relación técnica existente entre la producción por producto o actividad (a precios básicos) y el consumo intermedio por producto o actividad (a precios básicos) en forma de coeficiente técnico y establecer una matriz de coeficientes técnicos en la que cada casilla representa el valor necesario del insumo  $i$  para la producción de una unidad de valor del producto  $j$ .

Para tomar en consideración las fugas es necesario diferenciar los bienes y servicios de consumo, los insumos y los bienes de capital producidos a nivel local de los bienes importados, ya que los componentes de los importados no generan una cadena de producción interna.

El uso de modelos basados en las relaciones insumo-producto parte de varios supuestos que no siempre se cumplen; en particular:

- Una relación lineal entre los insumos y los productos expresada a través de la matriz de coeficientes técnicos;
- La estabilidad relativa de estos coeficientes técnicos a lo largo del tiempo, ya que la mayoría de los países sólo los supervisa ocasionalmente, y
- La estabilidad de la proporción de los productos y servicios que se producen localmente y los que no (producción realizada en otro país o en otra región del mismo país); es decir, la invariabilidad del origen de los productos.

En el caso del turismo, la aplicación de modelos insumo-producto es aún más compleja debido a que el consumo turístico comprende elementos que no dependen de la demanda final, sino del consumo intermedio de actividades realizadas por productores residentes.

Para efectuar cálculos aplicando este tipo de modelos no sólo se precisa de la existencia de una cuenta satélite de turismo, sino también de un Sistema de Cuentas Nacionales. Asimismo, este sistema no debería comprender únicamente una tabla de oferta-utilización detallada, sino también otra, en la medida de lo posible, en la que se pueda identificar por separado el componente importado de cada una de las casillas correspondientes a los insumos de todas las industrias, y del consumo turístico

interior (o de la demanda turística interior total). También sería necesario identificar, dentro de la formación bruta de capital fijo turística, sus componentes importados.

#### b) *Modelos de equilibrio general computable*

Aunque se basan en tipos de datos y supuestos similares, los modelos de equilibrio general computables están concebidos para sortear algunos de los obstáculos inherentes a los modelos insumo-producto, en particular los obstáculos relacionados con la variación de precios. En este tipo de modelos la tabla de oferta-utilización elaborada para un año dado representa una situación de equilibrio entre las diferentes variables del sistema. El turismo genera cambios en algunas de las variables, y el modelo, que suele basarse en la optimización, busca una nueva situación de equilibrio en las condiciones impuestas por el vector de la demanda turística y las relaciones existentes entre las diferentes variables de la tabla de oferta-utilización. Estas relaciones están modelizadas. Podrían adoptar cualquier forma y no son necesariamente lineales. Asimismo, estos modelos podrían tener en cuenta otros tipos de reacción al incremento de la demanda, incluidos los efectos en los precios de los insumos, el capital y la mano de obra, en los casos en que no hay capacidad para asumir este incremento a corto plazo.

Estos complejos modelos son iterativos y suelen converger en una solución única, dado un vector de la demanda.

A diferencia de los modelos insumo-producto, cuya forma, operación, requisitos en materia de datos e interpretación son ampliamente conocidos y acordados, los modelos de equilibrio general computable varían en lo que respecta a los datos requeridos, los supuestos y la estructura. Muchos de estos modelos de equilibrio son patentados y no se explican para su evaluación o utilización públicas, por lo que son menos adecuados para las comparaciones internacionales.

#### c) *Multiplicadores*

Los procesos de los modelos *a)* y *b)* *supra* son técnicamente complejos y precisan de gran cantidad de información. Por este motivo los analistas utilizan a veces multiplicadores exógenos (tomados de otras economías o regiones), que convierten el valor del consumo turístico (total o por categorías de productos) en estimaciones de los efectos indirectos e inducidos.

Estos multiplicadores son de diversos tipos. Algunos asocian el cambio en la variable considerada (el valor añadido, el empleo, los ingresos públicos) al gasto turístico inicial. Otros asocian los efectos directos y los efectos indirectos e inducidos en una variable (por ejemplo, la remuneración de la mano de obra) con los efectos directos de la misma variable, por lo que se denominan *multiplicadores de ratio*.

Teniendo en cuenta su simplificación excesiva, y dado que no suelen basarse en una descripción pormenorizada de la especificidad del turismo y de la economía considerada, el uso de multiplicadores exógenos aporta únicamente resultados aproximados.